

Todo el mundo sabe que el aspecto del pelaje refleja el estado de salud de los animales domésticos. Cuando a un perro se le cae el pelo, puede tratarse tanto de un fenómeno normal como de un síntoma de alguna enfermedad que conviene diagnosticar rápidamente.

Los pelos son anexos de las epidermis que presentan un ciclo de crecimiento característico. En el perro los pelos no están dispuestos aisladamente, y a veces existen varios pelos que salen del mismo canal folicular que forman un pequeño mechón en el que generalmente se puede distinguir un pelo grueso y tieso, así como varios pelos más cortos y ondulados. En realidad, existen muchas clases de pelos, y el tipo de pelaje depende precisamente de su combinación.

La densidad del pelaje no es uniforme en el conjunto del cuerpo. El pelo es tupido en la espalda mientras que clarea en el esternón, el vientre, la cara interna de los muslos y alrededor de las orejas. Esta diferencia es particularmente perceptible en las razas de pelo liso (pinscher, teckel). Cuando se produce una anomalía en el crecimiento de los pelos, esas zonas de débil pilosidad son las primeras que presentan los síntomas de la afección aunque ésta se extienda a todo el pelaje.

## **LA MUDA**

La muda es un fenómeno fisiológico que, en condiciones naturales, se produce dos veces al año. Está estrechamente relacionada con el crecimiento del pelo y la detención de su desarrollo, dos fases cuyos factores determinantes no se conocen exactamente, aunque, al parecer, la duración del día juega un papel esencial.

### **¿Cuándo empieza? ¿Cuánto dura?**

En el perro existen, pues, dos períodos de crecimiento del pelo.

El primero empieza con el importante alargamiento de la duración del día que se produce en primavera. Es el período de la muda de primavera que termina con la formación de un pelaje corto y poco denso, el pelaje de verano.

El segundo período empieza cuando los días se acortan. Corresponde a la muda de otoño que permite la formación del pelaje de invierno, más espeso, largo y denso.

Sin embargo, esos fenómenos experimentan variaciones de un animal a otro. Algunos perros mudan lentamente durante un período largo mientras que en otros esa fase sólo dura unas semanas. En el primer caso se tiene la impresión de que el perro pierde pelos constantemente, mientras que en el segundo la muda le da un aspecto andrajoso pasajero al animal, cuyos pelos se caen por mechones. Por lo demás, las mudas en un mismo perro no se producen de la misma manera durante toda su vida, y las condiciones en que vive (vida en interior, calefacción...) ejercen una gran influencia en la

evolución de este fenómeno fisiológico. Frecuentemente interpretada como una caída de los pelos, la muda corresponde en realidad a un crecimiento de pelos intenso que provoca la caída del antiguo pelaje.

### **¿Cómo se produce?**

Cada folículo piloso, pues, pasa sucesivamente por diversos estadios, que son el anágeno, el catágeno y el telógeno.

El anágeno corresponde al período de crecimiento del pelo. Durante este período, las células del bulbo piloso se dividen activamente. Debajo del antiguo pelo se forma un botón, que expulsa al primero: es la muda. Al mismo tiempo, el bulbo se hunde en la dermis.

El catágeno no es más que la fase de regresión del folículo en la que la base del pelo se transforma en una especie de mazo desprovisto de células vivas. Durante el telógeno, ya no hay ninguna actividad, y el pelo muerto ya sólo se sujeta a la piel por la bolsa fibrosa que envuelve el canal folicular.

En el perro, no todos los pelos llegan al mismo estadio de desarrollo en el mismo momento (es lo que a veces ocurre en los roedores que durante un tiempo parecen estar desnudos). Sin embargo, en ciertas condiciones patológicas, el crecimiento del pelo se detiene y los perros ya sólo tienen pelos en telógeno. Una tal modificación se puede visualizar mediante un examen microscópico de los pelos; en el perro que se encuentre en ese caso, el pelaje se vuelve menos denso no a causa de la caída de los pelos sino por la falta de pelos de recambio: esas enfermedades se llaman alopecias.

En algunas razas el ciclo del pelo puede prolongarse mucho más tiempo que el de la muda y el pelo se puede desarrollar durante más de un año y alcanzar una gran longitud (razas de pelo largo).

La caída del pelo provoca que vuelva a salir (el telógeno da lugar al anógeno). Así se entiende el interés de un cepillado cotidiano que elimine los pelos muertos y al mismo tiempo haga un masaje de la piel y favorezca el crecimiento de nuevos pelos.

### **LAS VERDADERAS CAÍDAS DE PELOS**

Habida cuenta de este ciclo, se distinguen dos grandes tipos de anomalías del pelaje: la caída anormal o la destrucción del pelo, y las alopecias debidas a una anomalía del crecimiento.

En todo caso, la distinción entre los dos tipos a veces resulta delicada.

#### **La caída anormal o destrucción del pelo**

La destrucción de los pelos se debe sobre todo a causas locales como las afecciones parasitarias.

Las tinas, debidas al desarrollo de unos hongos que se alimentan con queratina de los folículos adiposos y provocan la ruptura de los pelos por la

base, producen lesiones a menudo circulares en todo el pelaje. Cuando los pelos han quedado destruidos, el hongo desaparece y empiezan a crecer nuevos pelos en el centro de las lesiones en vías de curación. Sin embargo, un perro afectado de tina puede quedar infestado durante mucho tiempo pues constantemente se originan nuevas lesiones.

Los demodex, por su parte, son minúsculos artrópodos que se desarrollan en el canal folicular y la glándula sebácea anexa. Estos parásitos sofocan el pelo que termina por caer, y se puede observar el mismo tipo de lesión que en el caso anterior.

El arador de la sarna, las garrapatas y las pulgas producen un violento prurito que induce al animal a rascarse, lo que provoca que el pelo se rompa. Como la caída de estos últimos es irregular (por mechones), el pelaje toma un aspecto apollillado. La piel, se pone caliente y roja. Algunos productos cáusticos pueden tener los mismos efectos.

A veces se observa una caída brutal, simultánea, de gran parte del pelaje. El fenómeno, al que se da el nombre de efluvio, se produce en el curso de enfermedades febriles, como consecuencia de un parto, en el momento del celo o después de fuertes emociones (este fenómeno también se conoce en el hombre). Por lo general, a una caída tan brutal del pelo le sigue enseguida la salida de pelo nuevo.

### **Las alopecias**

En las alopecias el pelo no sale, y en todo caso los folículos son quiescentes. La lesión puede ser pequeña, circular, localizada, por ejemplo, en el punto de inyección de un medicamento o de una vacuna (este tipo de reacción es imprevisible). Pero también puede ser uno de los síntomas de una deficiencia general debida, ya sea a una enfermedad sin relación directa con la piel, ya a la vejez. Igual que al hombre que se vuelve calvo con la edad, al perro que envejece le resulta cada vez más difícil renovar el pelaje.

Pero lo más frecuente es que las alopecias traduzcan trastornos hormonales graves. En efecto, el pelo está bajo la dependencia directa de un gran número de hormonas que actúan sobre el folículo directa o indirectamente, con un efecto hormonal que depende de un juicioso equilibrio. Así, el hipotiroidismo suele ir acompañado de una alopecia progresiva, que respeta una simetría en el tronco. En cuanto a la enfermedad de Cushing, debida a un exceso de hormonas corticoides, puede provocar las mismas anomalías o traducirse en producción de placas. El desequilibrio entre las hormonas sexuales (machos o hembras) a menudo es la causa de una alopecia que empieza por la cara posterior de los muslos.

Por último, algunas alopecias son hereditarias. Se observan en algunas razas como los perros desnudos de México o de China así como en los sharpei. A veces, la alopecia puede ir más o menos asociada con un

carácter seleccionado, y tal es el caso de las variantes azules de algunas razas (dobermann, dogo alemán...) y de los setters irlandeses leonados. De origen genético, es prácticamente incurable.

Se observan alopecias hereditarias localizadas como la «oreja de cuero» en el teckel. Esta anomalía se consolida progresivamente con la edad en algunos individuos. Puede desaparecer espontáneamente y reaparecer de nuevo. Algunas razas con el mismo pelaje que el teckel también pueden verse afectadas.